

UN CURSO DE MILAGROS

2

1. TEXTO

2. LIBRO DE EJERCICIOS

3. MANUAL PARA EL MAESTRO

“LIBRO DE EJERCICIOS”

Fundación para la Paz Interior

Traducido por Rosa M. G. De Wynn y Fernando Gómez

LECCIÓN 232

Permanece en mi mente todo el día, Padre mío.

1. *Padre mío, permanece en mi mente desde el momento en que me despierte, y derrama Tu luz sobre mí todo el día. ²Que cada minuto sea una oportunidad más de estar Contigo. ³Y que no me olvide de darte las gracias cada hora por haber estado conmigo y porque siempre estás ahí presto a escucharme y a contestarme cuando te llamo. ⁴Y al llegar la noche, que todos mis pensamientos sigan siendo acerca de Ti y de Tu Amor. ⁵Y que duerma en la confianza de que estoy a salvo, seguro de Tu cuidado y felizmente consciente de que soy Tu Hijo.*

2. Así es como debería ser cada día. ²Practica hoy el final del miedo. ³Ten fe en Aquel que es tu Padre. ⁴Deja todo en Sus Manos. ⁵Deja que Él te revele todo y no te desanimes, pues eres Su Hijo.

LECCIÓN 233

Hoy le doy mi vida a Dios para que Él la guíe.

1. *Padre, hoy te entrego todos mis pensamientos. ²No quiero quedarme con ninguno de ellos. ³En su lugar, dame los Tuyos. ⁴Te entrego asimismo todos mis actos, de manera que pueda hacer Tu Voluntad en lugar de ir en pos de metas inalcanzables y perder el tiempo en vanas imaginaciones. ⁵Hoy vengo a Ti. ⁶Me haré a un lado y simplemente Te seguiré. ⁷Sé Tú el Guía hoy, y yo el seguidor que no duda de la sabiduría de lo Infinito, ni del Amor cuya ternura no puedo comprender, pero que es, sin embargo, el perfecto regalo que Tú me haces.*

2. Hoy nos dirige un solo Guía. ²Y mientras caminamos juntos le entregamos este día sin reserva alguna. ³Éste es Su día. ⁴Y por eso es un día de incontables dones y de infinitas mercedes para nosotros.

LECCIÓN 234,

Padre, hoy vuelvo a ser Tu Hijo.

1. Hoy vislumbraremos el momento en que los sueños de pecado y de culpa hayan desaparecido y hayamos alcanzado la santa paz de la que nunca nos habíamos apartado. ²Sólo un instante ha transcurrido entre la eternidad y lo intemporal. ³Y fue tan fugaz, que no hubo interrupción alguna en la continuidad o en los pensamientos que están eternamente unidos cual uno solo. ⁴Jamás ocurrió nada que perturbase la paz de Dios el Padre ni la del Hijo. ⁵Hoy aceptamos la veracidad de este hecho.

2. *Te agradecemos, Padre, que no podamos perder el recuerdo de Ti ni el de Tu Amor. ²Reconocemos nuestra seguridad y Te damos las gracias por todos los dones que nos has concedido, por toda la amorosa ayuda que nos has prestado, por Tu inagotable paciencia y por habernos dado Tu Palabra de que hemos sido salvados.*

LECCIÓN 235

Dios, en Su misericordia, dispone que yo me salve.

1. Tan sólo necesito contemplar todo aquello que parece herirme, y con absoluta certeza decirme a mí mismo: "La Voluntad de Dios es que yo me salve de esto", para que de inmediato lo vea desaparecer. ²Tan sólo necesito tener presente que la Voluntad de mi Padre para mí es felicidad, para darme cuenta de que lo único que se me ha dado es felicidad. ³Tan sólo necesito recordar que el Amor de Dios rodea a Su

Hijo y mantiene su inocencia eternamente perfecta, para estar seguro de que me he salvado y de que me encuentre para siempre a salvo en Sus Brazos. ⁴Yo soy el Hijo que Él ama. ⁵Y me he salvado porque Dios en Su misericordia así lo dispuso.

2. Padre, Tu Santidad es la mía. ²Tu Amor me creó e hizo que mi inocencia fuese parte de Ti para siempre. ³No hay culpabilidad o pecado en mí, puesto que no los hay en Ti.

LECCIÓN 236

Gobierno mi mente, la cual sólo yo debo gobernar.

1. Tengo un reino que gobernar. ²Sin embargo, a veces no parece que yo sea su rey en absoluto, ³sino que parece imponerse sobre mí, y decirme cómo debo pensar y actuar y lo que debo sentir. ⁴No obstante, se me ha dado para que sirva cualquier propósito que yo perciba en él. ⁵La única función de mi mente es servir. ⁶Hoy la pongo, al servicio del Espíritu Santo para que Él la use como mejor le parezca. ⁷De esta manera, soy yo quien dirige mi mente, que sólo yo puedo gobernar. ⁸Y así la dejo en libertad para que haga la Voluntad de Dios.

2. Padre, mi mente está dispuesta hoy a recibir Tus Pensamientos y a no darle entrada a ningún pensamiento que no proceda de Ti. ²Yo gobierno mi mente, y te la ofrezco a Ti. ³Acepta mi regalo, pues es el que Tú me hiciste a mí.

LECCIÓN 237

Ahora quiero ser tal como Dios me creó.

1. Hoy aceptaré la verdad acerca de mí mismo. ²Me alzaré glorioso, y dejaré que la luz que mora en mí irradie sobre el mundo durante todo el día. ³Le traigo al mundo las buenas nuevas de la salvación que oigo cuando Dios mi Padre me habla. ⁴Y contemplo el mundo que Cristo quiere que yo vea, consciente de que pone fin al amargo sueño de la muerte; consciente de que es la llamada que mi Padre me hace.

2. Cristo se convierte hoy en mis ojos, y en los oídos que escuchan hoy la Voz que habla por Dios. ²Padre, vengo a Ti a través de Aquel que es Tu Hijo, así como mi verdadero Ser. ³Amén.

LECCIÓN 238

La salvación depende de mi decisión.

1. Padre, Tu confianza en mí ha sido tan grande que debo ser digno de ella. ²Tú me creaste y me conoces tal como soy. ³Y aun así, pusiste en mis manos la salvación de Tu Hijo y dejaste que dependiera de mi decisión. ⁴¡Cuán grande debe ser Tu amor por mí! ⁵Y mi santidad debe ser asimismo inexpugnable para que hayas puesto a Tu Hijo en mis manos con la certeza de que Aquel que es parte de Ti, y también de mí, puesto que es mi Ser, está a salvo.

2. Y así, hoy volvemos a hacer otra pausa para pensar en lo mucho que nos ama nuestro Padre. ²Y cuán querido sigue siendo para Él Su Hijo, quien fue creado por Su Amor y en quien el Amor de Su Padre alcanza su plenitud.

